

## CONSIDERACIONES

Los Guarda-agujas y la inspección  
de los Discos

No crean nuestros lectores que vamos a hacer un artículo de materia ferroviaria; vamos a referirnos a los periódicos, o mejor dicho, a algunos periódicos. A los periódicos que deslizan su vida honradamente y carecen de compromisos bastardos que le conduzcan a otro fin que no sea conveniente a los intereses generales. Estos diarios son de manera muy merecida un poder positivo por constituir un freno que detenga ante el mal camino y un acelerador que impulse la rémora, la resistencia pasiva, el estancamiento. Un manómetro, en fin, que registre el ascenso y descenso de la presión representativa de los intereses mancomunados.

Y esto, positiva ventaja en el aspecto material, es también considerable conveniencia de orden moral, porque, ¿qué concepto se merece un pueblo sin prensa, unos ciudadanos sin prensa propia en este año y siglo?

Una personalidad, que merece nuestros mayores respetos y con cuya amistad nos honramos, nos decía hace poco ante unos amigos que los periódicos eran los «Guarda-agujas» de la opinión, frase ésta muy feliz, pero hay que saber que si los periódicos dirigen la opinión-convoy, hay que tener presente que los trenes paran en los discos de señales cuando éstos no indican el paso franco y corresponde también por tanto a la prensa la alta inspección de esos discos, pues a su defectuoso funcionamiento, de nada serviría disponer de las «agujas», ya que no habían de tener paso por ellas los trenes de la opinión.

Por eso los discos de señales, que a nosotros se nos antoja el Ayuntamiento, el Alcalde, las autoridades todas, los centros de trabajos, las asociaciones, las instituciones, los bienes comunales, las obras, la libertad, el derecho, todo aquello que pueda constituir positivamente una ventaja general, merecen un escrupuloso cuidado, una inspección acrisolada a los efectos de la absoluta garantía de un perfecto funcionamiento.

Para esta inspección, con permiso del Código de la Dictadura, tenemos hoy más libertad, aunque también una responsabilidad extrema los que hacemos labor de prensa y nosotros estamos dispuestos a sacrificarnos en responsabilidad dictatorial, siendo para servir los intereses de Puerto Real. La inspección de los discos se llevará a efecto y los trenes de la opinión podrán circular triunfantes y llenos de alborozada libertad lanzando al espacio el trinar de sus silbatos.

Durante la época de la Dictadura, no podíamos los periodistas ni aun arrostrar esta responsabilidad máxima para la obtención de una «libertad condicional», pues el ocupante del Gobierno civil de Cádiz en aquella fecha, hijo de esta provincia Sr. Laullé, daba palos de ciego, no dejando publicar nada. A esa enormidad de periodista que se llama Ignacio Chifla, llegó a prohibirle que cogiera la pluma y que incertara en su periódico las gacetillas que se referían al Ayuntamiento de Cádiz y que diariamente publicaban los restantes periódicos gaditanos. Al Abogado madrileño Sr. Sánchez Ribera, lo multó aquel célebre Gobernador por escribir un artículo que se refería al marino D. José de Barraza y a un hijo de este señor, por haber sido portador del artículo, artículo que tachó la censura y que no vió la luz pública. Al autor de estas líneas, tras llamarlo a su presencia numerosas veces, le impuso 1.000 pesetas de multa por publicar—¡EN MADRID!—noticias absolutamente ciertas. Este hijo de la provincia de Cádiz, tenía por lo visto indefinido el límite de su mando.

Encarguémonos, pues, de guardar las agujas, pero convengamos en que es más alta y precisa la inspección de los discos de señales para que no se cierre el paso a la opinión con trucos, confabulaciones ni atropellos.

## Marcha a Madrid el director de nuestra Factoría Naval, Sr. Ozamis

En el tren expreso del pasado lunes marchó a Madrid, el digno director de nuestra Factoría de Matagorda, don Ramón de Ozamis y Lastra, al que tuvimos el gusto de saludar.

Iba acompañado del ingeniero don Joaquín Rodríguez Guerra y, según nos afirman, su viaje está relacionado con la construcción del buque petrolero, que estos peritísimos obreros están llevando a cabo.

Hacemos votos porque el resultado de este viaje del señor Ozamis, se traduzca como en otras oca-

siones en positivos beneficios para la sufrida clase trabajadora.

## El Infante Don Juan

El pasado miércoles, llegó a ésta en automóvil, S. A. el Infante Don Juan.

Acompañábase su profesor, señor Abarzuza, y el auto era conducido por S. A., que venía tocado con boina similar a las que usan los marineros.

El Infante estuvo largo rato visitando el hermoso pinar de «Las Canteras», regresando por la tarde a San Fernando, en cuya población como se sabe cursa sus estudios como aspirante de Marina.

## BESOS

¡Panales rojos  
de puro aliento!  
porque besastéis mi frente  
suavemente,  
con vuestros besos—blanda almo-  
(hada—  
se me hizo quieto y alto el pensa-  
(miento.

¡Panales rojos!  
porque besastéis mis ojos,  
con vuestros besos—casta nidada  
alas al viento  
se hizo lejana, inmensa, mi mirada.

¡Panales rojos  
ya en placer sabios!  
porque besastéis mis labios,  
el fuego intenso  
el alado vivir se me hizo carga.  
Ni pensar alto ni mirar inmenso!  
¡Toda la miel se me hizo amarga!  
¡Y sólo creo  
y sólo pienso  
en el sober de ese licor hibleo!  
JOSE M. FONFORT.

## Accidente del trabajo

El pasado sábado ocurrió un desgraciado accidente del trabajo en la salina de este término conocida por el nombre de «El Consuelo», propiedad Compañía Salinera Española, el joven de 24 años Manuel Flores Prado, soltero y con domicilio en calle Victoria, trabajaba en una máquina en cuyo motor se produjo una explosión, que trajo como consecuencia causarle la fractura de ambas piernas y brazos por distintas partes y heridas de gravedad en la cabeza.

Fué conducido a ésta e ingresado en este Hospital, ordenó su director, señor Bracho, su traslado a Cádiz, donde falleció.

En paz descansen el infortunado obrero y reciba su familia nuestro pésame.

## A nuestros favorecedores

Satisfechos nos consideramos de la acogida que ha dispensado Puerto Real a JUVENTUD y cogemos la pluma para agradecer aquí la distinción de que nuestro periódico es objeto por todas las clases sociales. Ello nos inclina a creer en la interpretación fiel de nuestra «Pauta» y agradecemos vivamente muestras de consideración tan estimables.

Nuestro reconocimiento ha de ir con gracias cumplidas para los que por escrito y de palabra nos han felicitado sinceramente por la aparición de JUVENTUD, elogiando la determinación firme y decidida de que nuestro semanario disfrute de absoluta libertad de movimientos y no tenga contacto con otro criterio que el que su director le imprima.

A los anunciantes, nuestro reconocimiento también, pues sin anuncios no se podría llegar ni a cubrir los cuantiosos gastos que hoy origina la publicación de un periódico.

## RELATO IRREAL

## ¡POBRE EUCARIDES!

En uno de esos ensueños que padecemos, me ví transportado a un país original que luego supe se llamaba Deumoro. Este país era riquísimo en minerías y agricultura y además contaba con una historia muy gloriosa, a la que igual que otras naciones, supeditaba todos sus actos, su porvenir y su vida. Este grande y glorioso reino de Deumoro pertenecía a una parte civilizada de un mundo que yo geográficamente desconocía. En Deumoro existía un pueblo llamado Eucarides: este nombre, según pude averiguar, era debido a que un antiguo rey que unás cuantas centurias antes derramó su sabiduría, su poder y su riqueza en el reino de Deumoro, tenía una hija, única de su matrimonio, llamada Eucarides. Esta princesa, que según la historia murió en su juventud, causó con su muerte intenso dolor en el corazón de aquel gran rey que poco más tarde y merced a sus sufrimientos paso a mejor vida.

Por aquellos años fundaron una ciudad al Sur de aquel Estado y el gobierno de la nación acordó se llamara Eucarides en memoria de la princesa que la nación tanto quiso y cuya pérdida aún lloraba.

Los primeros años, hasta pasar más de una centuria, la vida de esta ciudad fué floreciente: ensancháronse su industria y su comercio, montáronse varias fábricas y todo en aquella ciudad decía de riquezas, de comodidades y de bienestar en las clases populares. Este bienestar, esta grandeza, solo duró varios años: luego, precipitadamente, las industrias fueron decayendo, las fábricas cerrando y la ruina se cernió sobre aquel pueblo con la misma facilidad y maldad que muchos años antes se cerniera sobre el gentil cuerpo de la bella princesita...

De nada le sirvió a Eucarides su situación frente al mar Antirrino, su magnífico ferrocarril, así como tampoco la gran pista que, partiendo del célebre e histórico puerto de Finix, pasaba por medio de la ciudad hasta llegar a Locamendi, capital del reino.

Indudablemente, el caso de Eucarides tenía mucho de extraordinario. Según las historias del vulgo, cuando este pueblo disfrutaba de una vida próspera, sufrió uno de esos sucesos hijos de la diversidad de ideales y de las luchas de clases; uno de los excesos de locura que padecen los pueblos y en el cual derribaron las figuras representativas de los dioses Ayaqueto y Ayanacuas, saquearon el templo y después prendieron fuego. Desde entonces la fatalidad se adueñó de aquel pueblo y es cuando arruináronse sus industrias y cayó presa del escarnio... La fantasía popular llegaba a decir que hasta las tierras de sus dominios perdieron fertilidad, convirtiéndose en tierras estériles engendradoras de la miseria.

Además, para desdicha de Eucarides, ya no tuvo más concejo cuyos componentes fueran hijos del lugar. Desde que el castigo divino había caído sobre él, todos los concejos los componían personas de otros lugares del reino, algunas de lejanas poblaciones como Amaute, Golfart y Festami; personas que, además de disfrutar éste o aquél puesto con relación más o menos directa con el concejo, aprovechaban las desdichas de aquel pueblo del Estado de Deumoso, interviniendo en la política de Eucarides para hacerle más desdichados sus destinos...

Yo, en mi ensueño, pude ver un Eucarides tal como fué antes de percibir el castigo de la divinidad y otro muy distinto, el actual, presa ya de las iras de los dioses. Y ante una visión como la presente, al ver sus centros industriales clausurados; las masas obreras en la mayor paralización; sus ingre-

sos y hacienda empeñados por culpa de unos tristes logreros; las casas deirumbándose a causa del más grande abandono..., toda, en fin, una amalgama de desdichas, de miserias y de escarnio, sentí un dolor inefable en lo más recóndito de mi corazón.

Mi acompañante, un eucariense bastante afable y buen amigo mío en aquel viaje original, me enumeraba las cosas pasadas a su pueblo. Yo no podía concebir tanta serenidad, tanto acatamiento como daba muestras aquel pobre amigo a cosas impuestas bajo determinadas maneras o formas, y le dije:

—Una vida igual a la que padecen ustedes no debía sobrellevarla ningún ser civilizado. Porque si el pueblo padece pobreza, el concejo es el llamado a mitigarlas, poniendo en juego todos los medios. Y si no es competente, si no tiene aptitud para sacarlos del caos en que os encontráis, son ustedes los que debéis nombrar al que creáis apto, echando fuera del concejo a los extraños e ineptos, no admitiendo imposiciones absurdas. Pues ese maleficio que según el vulgo padecéis es una pura hipérbole, una historia fraguada en el aire por algún falso visionario y que, al ser divulgada, ha sido acogida como castigo divino—sencilla explicación para los que no conciben tanta maldad en los hombres—y el pueblo con su ignorancia ha ayudado inconscientemente para que Eucarides haya llegado al estado actual.

Mi amigo el eucariense no estaba conforme con esta teoría. Verdad es que no tan fácilmente se puede quitar una creencia heredada de padres e hijos... Según él, eran los dioses los que habían dado el castigo a su pueblo y ellos «únicamente» se lo podían levantar. Y sólo hasta entonces su pueblo no volvería a ser rico, industrial, exento de miserias, donde la prosperidad y la felicidad tuviera su morada. Igual que él pensaban todos los eucarienses y por el carácter que todos padecían deduce que nunca harían uso de fuerzas algunas para sobreponerse al estado actual de cosas.

En época aún no lejana, antes de que el dictador Concordino se hiciera cargo del poder del Estado de Deumoro, Eucarides llevaba con más dignidad su vida y estas supuestas iras de los dioses que sobre él pesaban gravaban menos a sus hijos. Pero los concejos de aquel entonces, regidos por extranjeros que se aprovechaban de ciertas circunstancias imperantes para triunfar mediante el arrivismo, que practicaban a la perfección, hacían de este pobre pueblo de ensueño estival, una sucursal de la «ciudad alegre y confiada» con todos sus polichinelas, con todos sus falsos y mercenarios mercaderes...

—¡Pobre Eucarides! ¡Qué triste y qué desgraciado me parecistes! Mi ensueño sólo duró unos momentos y por esto no sé más de tu vida. Pero siempre tendré grabadas en mi imaginación las visiones de lo que fuistes y de lo que hoy eres y que en un ensueño pude conocer. Ellas, con la fiel elocuencia de la deducción, me hablan de tu anterior progreso, de tus miserias actuales, de tus concejos en manos de personas extrañas... Y así pasarán los días, los meses, los años tal vez, sin saber nada de tí, pobre y desgraciado pueblo. Pero si alguna vez vuelvo a verte, si en un futuro «ensueño» vuelvo a tus lares, no quiero que para entonces seas igual que ahora te ví. Para esa futura fecha quiero que hayas sacudido tus desdichas, olvidado a los falsos dioses maléficis, hayas echado un borrón a tu historia, «cosa» ya no cotizable en este mundo materialista, y libre también de los que se enseñorearon con un poder por todos conceptos inmerecido, marches hacia una vida mejor, que te haga volver al progreso y a la felicidad, de la que no habieras salido de no padecer ese carácter débil y esos estúpidos prejuicios.

JUAN JOSE FERNANDEZ.

**Los recreos que circundan «Las Cante-ras»**

Recibimos numerosos ruegos para que nos hagamos eco de la falta de alumbrado en el camino que conduce al pinar de «Las Cante-ras», de donde hace tiempo fueron retiradas las luces del alumbrado público y con mucho gusto lo llevamos a cabo, interesando del señor Alcalde ordene el restablecimiento de esas luces suprimidas y cuya supresión causa molestias a las familias que de distintas poblaciones vienen a Puerto Real a pasar temporada en diferentes estaciones del año.

Mucho celebraríamos ser atendidos en este pequeño ruego, del que con la mayor complacencia nos hacemos eco por creerlo justo.

**Multas impuestas por la Alcaldía**

—A Ricardo Gómez, por maltratar de obras a Manuel Fernández, diez pesetas.  
—A Josefa Cumplido Gómez, por proferir palabras ofensivas a las vecinas María Moreno y Mercedes Castilla, en la casa calle San Francisco, 8, cinco pesetas.

Anúnciese en este periódico

**Los obreros del Arsenal y San Carlos y el pago de un arbitrio.**

Hace unos días ha empezado a surtir sus efectos la tarifa que grava con 10 céntimos, tanto al embarcar como al desembarcar por el Muelle Almirante Cervera, y ello ha traído un grave trastorno a la clase trabajadora que diariamente tiene necesidad de concurrir al Arsenal Militar de la Carraca y a los talleres que en San Carlos tiene la Sociedad Española de Construcción Naval, pues el devengo de ese arbitrio viene a aumentar el costo del viaje a dichos importantes centros de trabajo y por tanto a amiuorar los sueldos que perciben dichos obreros, muchos de ellos peones y aprendices con muy corto jornal.

La Junta de Obras del Grupo de Puertos, del Puerto de Sta. María, a la que se encuentra adscrito el nuestro, hace muy bien en buscar medios de justificar los créditos concedidos por la superioridad y hasta la existencia de la propia Junta. Pero de ahí a poner en vigor una tarifa en que se comprenda en el epígrafe PASAJEROS al que no viaja por placer ni por negocios, sino por imperiosa necesidad para concurrir al trabajo, media un abismo. La condición modesta de la clase trabajadora, es suficiente título para comprender que esa exacción no ha debido hacerse extensiva a los obreros.

Pruebas de una sensatez, que merece los mayores elogios por nuestra parte, están dando esos obreros que diariamente tienen que cotizar el embarco y desembarco para aportar su grano de arena al engrandecimiento patrio en sus respectivos talleres y le animamos a que prosigan en esa actitud tranquila tan en tanto la superioridad no resuelve las instancias elevadas a su conocimiento. Ahora bien: nos parecería más rápido y conveniente que esa misma Junta que ha propuesto el arbitrio haga la exención para la clase obrera, pues tenemos entendido que tiene atribuciones para poderlo hacer.

La Sociedad Unión Maestranza, tan dignamente presidida e integrada, y una comisión de obreros de la Constructora, vienen llevando a cabo diversas gestiones encaminadas a poner fin a este estado de cosas a los efectos de que se aclare el epígrafe de esa imposición que ellos muy legítimamente consideran improcedente.

Nosotros tenemos el honor de pensar también así. Al que trabaja, al que lucha, hay que rendirle el mayor respeto y consideración por ser acreedor a ello. Ese arbitrio hay que reconocer, con la mayor justicia, está desacertado si se persiste en llevarlo al trabajador que es forzoso PASAJERO y embarca y desembarca diariamente por exigencia imperiosa de su destino.

La Junta de Obras del grupo de Puertos, del Puerto de Sta. María, repetimos, hace muy bien en buscar recursos que justifiquen las obras que tanto convienen a las poblaciones, cuyos puertos están adscritos a ella. Pero esos recursos han de seleccionarse para que puedan ir acompañados de la mayor justicia.

No haría nada de más la Junta de obras referida, aclarando el epígrafe mentado y disponiendo la exención del pago de devengos a los

obrerros, pues si está en sus atribuciones debe llevarlo a cabo cuanto antes.

Y tan en tanto reclamamos la mayor tolerancia para dichos obreros que con tanta cordura se están conduciendo, pues los funcionarios, sean de la condición que sean y tengan la jerarquía que tengan, deben ser prudentes, tolerantes y comedidos, desarrollando en sus órdenes el mayor tacto y revistiéndolos de las palabras más respetuosas, pues si todo ciudadano tiene a ello derecho por exigencia de la ley en mayor grado si cabe lo merece la honrosa clase trabajadora por razones de su excelsa condición social.

**Doña Dolores Reinés Corrons**

Sr. D. José M.<sup>o</sup> Fernández.  
Director de JUVENTUD.  
EJ.E.

Muy señor nuestro, de toda nuestra consideración y aprecio.

Le quedamos enormemente reconocidas por los elogios que tributa usted a nuestra incomparable mamáita, por la viril defensa que hace de su meritisima labor y por los piropos y sentimientos delicados que a nosotras nos dedica.

Nosotras le prometemos solemnemente leer con detención y constancia las páginas de la historia de nuestra MADRE, que fué una gran maestra y una heroica ciudadana, con el fin de grabar en nuestro corazón sus buenos ejemplos y en en nuestra mente, sus grandes enseñanzas.

Reitéranle la expresión de sus afectos más entusiastas y sinceros, ss. ss. q. l. e. l. m.,

SOLITA y JOSEFINA.  
21 Septiembre de 1930.

**Abstracciones**

Va se han enterado en Madrid que Pemán es orador. Solamente sabían que perteneció a la Dictadura y que se llama José María.

¿Cuántos adoquines se colocaron durante la Dictadura?

Albiñana, es un médico sin clientela, que con sus legionarios proporciona trabajo a sus compañeros.

Figuras venerables: Moreno de la Flor, Lanhé, Callejo.

Sacrilegios: Entronizar el Sagrado Corazón de Jesús en los Ayuntamientos.

Una persona decente: Cruz Conde.

EL-AMAL.

**Política local**

Nos manifiesta el señor Teról y Martín-Arnedo que no ha hecho cesión de la jefatura del partido conservador al actual Alcalde señor Derqui, que, como se sabe, hizo fe conservadora ante el jefe provincial don Luis J. Gómez y reconoció como jefe local al señor Teról.

Las jefaturas políticas—nos ha dicho el señor Teról—no se ceden.

Con sumo gusto hacemos públicas estas manifestaciones, que vienen a echar por tierra lo que autorizadas personas habían hecho público hace más de quince días, y hasta que no tengamos otros motivos en qué fundamentarnos, queda en pie la afirmación del actual jefe local del partido conservador.

CÁNDIDO.

**De culinaria**

**Receta núm. 1**

Si se elige cuidadosamente un trozo proporcional de madera seca, un poco de carpintero con capadra, un trocito de habitación-escritorio tapizada, unos centímetros de terciopelo rojo y unos adornos dorados, y, si cuando tengamos todo esto, lo mezclamos y batimos cuidadosamente, poniéndolo al horno durante veinticuatro horas, después de batido, obtendremos un precioso pendón con el que podremos hacer el ridículo cada vez que nos lo propongamos.

**Receta núm. 2**

Se coge un pedazo pequeño de chimenea, un trocito de campanario; estas dos cosas se «unen» a la visión de un rostro asqueado y a unos discursos hechos y cortados a patrón. Luego de encerrado todo en un recipiente y agitado éste, obtendremos un orador de incautos: por ejemplo, a José María Pemán.

**Receta núm. 3**

Con unos polvitos blancos, otros amarillentos, unas piedrecitas, unos gramos de «polvera ajena» y ochenta y seis mil gramos de alcalde tonto, se consigue un grupo escolar o un cuartel de la guardia civil, aunque ambas cosas no sean necesarias, se arruine todo un pueblo, y, al final, o, más bien, al principio, se agrieten los muros y amenace derrumbarse el edificio todo. Pero, aún así, resulta un «buen plato».

Se sirve en frío con adornos de anchoas y butifarra catalana.

**Receta núm. 4**

Dándole color a la cáscara de nuez se puede conseguir una masa encefálica, aunque pequeña, como las que tienen muchos! Habiendo sido alcalde de la U. P. se puede uno pagar el lujo de rechazar la jefatura de la U. M. N., y, sólo teniendo un pariente sastre se puede tener los guardias bien vestidos. Es la única forma también de vestir «chaqueté».

**Receta núm. 5**

Si hacemos y comemos un mal guiso de patatas: los grupos escolares. Y sirve para que nos den un buen pollo asado: 54.000 pesetas, por parte del Gobierno, y si estas pesetas en vez de facilitar la digestión de las patatas o para pagar al «almacenero» parte de lo que antes nos ha servido, es para pagar adornos y celebrar festividades que no se deben pagar con dinero del pueblo, es demostrar que nuestro desagrado no tiene límite.

JAEK.

**Cinematografía**

Va tocando a su fin la temporada de cinematógrafo, pero todavía se vienen celebrando algunas exhibiciones de interesantes cintas, tanto en la Plaza de Jesús con en el «Ideal Cinema».

El pasado domingo 21 se proyectó, en la Plaza de Jesús, la bonita película en ocho partes «La Loca de la Casa», basada en la obra del inmortal Pérez Galdós, y el Jueves 25 pasó por la pantalla del «Ideal», la proyección, también en ocho partes, de la emocionante película dramática «El Asalto al Ambulante de Correos».

**LA PEÑA:**

Vinos, Aguardientes, Licores.—San Sebastián 24.—Puerto Real (Cádiz).

## Luciérnagas

«Luciérnagas» es el título de un nuevo libro de Eduardo de Ory. El exquisito temperamento del autor, manifiesta a través de las páginas una fina sensibilidad poética. Porque Eduardo de Ory es, ante todo, poeta; y, como buen poeta, también sabe escribir sus emociones en prosa galana y limpia, que tiene sonoridades de estrofas y aguda precisión de verso clásico. No es nueva la cualidad de buen prosista en quien es buen poeta, porque para los escritores ha sido siempre un buen ejercicio encerrar en los moldes de la rima los postulados de su estética y los cabrillos de su fantasía. Así Ory, autor de varios libros de versos, presenta hoy un libro de prosa madura y exquisita, como fruta en sazón, en cuya entraña deja la poesía su gota de miel.

No es «Luciérnagas» el primer libro en prosa del notable escritor. Dotado de noble y fecunda actividad, Ory tiene publicados ya nueve o diez libros en prosa, amén de una extensa antología de escritores americanos. Y como avanzada de su cronología literaria, nos presenta un fresco manojo de libros de versos, en cuya primera hoja campea la sonoridad de los títulos cuidadosamente escogidos: «El pájaro azul», «La Primavera canta», «Mariposas de oro», «Caravana de ensueños», «Hacia las cumbres», «Lo que dicen las campanas»... Eduardo de Ory tiene la generalidad de los escritores la ventaja de reproducir en sus libros su propia personalidad. No es esto una cualidad general de los literatos; los personajes de las obras literarias suelen formarse por un complejo de sensaciones heterogéneas del autor, y no debemos por tanto confiar en nos muestran la manera de ser de quien lo crea. En Eduardo de Ory hay un constante estado de ánimo del escritor gaditano se refiere a un podoroso apartamento—en todo lo que se lo permite su cargo—, de la vida vulgar y estúpida que tiende a aprisionarnos y a vulgarizar nuestras impresiones con el contacto de las necias impresiones de los demás. Ory se aparta, por una necesidad de su espíritu. Y no sólo se aparta realmente, haciéndose fuerte en su soledad, sino que además a sus obras con noble valentía los postulados de su alejamiento. No se limita a escribir lo que quiere hacer: hace también lo que escribe. Eso se llama sinceridad. Yo le admiro, también, por eso. Los espíritus exquisitos necesitan del aislamiento, y lo buscan como una defensa natural. Y al aislarse se fortifican, porque sólo quedan en contacto con las ideas, que—por disolventes y crueles que parezcan—nunca ofrecen tanto peligro real como el frecuente trato con las gentes. Así, dice Ory: «Hay momentos en la vida en que desearíamos aislarnos de tal modo, que anhelaríamos huir... de nosotros mismos». Esta frase, tan personal, me recuerda unos versos de su libro «Cascabeles de plata»:

...Y feliz, ni envidioso ni envidioso, ni envidioso ni envidioso, voy viviendo, de libros rodeado, en esta soledad en que me inundo... Y aun fuera más dichoso si lo-grase que el mundo, por entero, me olvidase y pudiese vivir sin ver el mundo.

¡Gran decir! Exquisito regodeo de poder hacer lo que se escribe. Ory tiene, sobre la bondad de su propia manera de ser, la ventaja de haber cultivado su espíritu con semillas selectas. Las cartas de Nervo y de Rubén Darío han podido ser un manual de perfecciones para las íntimas exigencias de su alma. Y es que la escogida amistad lima muchas aristas y corrige deformidades, sobre todo cuando se sostiene y calienta, más que en las relaciones inmediatas y cotidianas, en la tersa serenidad de la correspondencia escrita.

Acaso en el apartamento de Ory haya algo de orgullo. No es extraño: el orgullo íntimo que sentimos cuando nos vemos solos y no echamos de menos a nadie. Así parece verse en una observación que hace en «Luciérnagas». «No pidas consejo. Sigue tu propio impulso; pero medita bien antes de llegar a cualquier resolución». Y algo más adelante, añade: «No hables mal de nadie. Piensa que es preferible cien amigos a un sólo enemigo. Un amigo, por bueno que sea, no te defenderá, posiblemente, si llega una ocasión en que lo necesites. Pero un enemigo te hará daño a todas horas, en todas partes, y su lenguaje será un veneno para tu reputación y tu tranquilidad. ¡Cuántas veces una insidia o una calumnia han constituido la desgracia o el infortunio de muchos hombres honrados, nobles y buenos!» Esto es también una justificación de la actitud del autor: noble justificación, que arranca del íntimo miedo que todos nos tenemos mutuamente. Miedo justificado. Miedo que, a veces, se transforma en rotunda violencia; y, siempre, en discreta lejanía de esa miseria codificada que se llama vida social.

En un periódico se dispone de poco espacio para comentar un libro que interesa. Esta serie de ideas, observaciones y reflexiones que forman el tomo de «Luciérnagas», ofrece a la curiosidad y al gusto del lector de buen paladar, un ancho horizonte de comodidades. Yo llamo comodidades a leer sin ser molestado por nadie. Y como la voluntad busca motivos, según el decir del profesor Unamuno, y yo tengo voluntad de lector, no dudo en encontrar motivos en «Luciérnagas» que me muevan a nuevas y reiteradas lecturas y a comentarios más extensos que los que caben en la sección literaria de un periódico. Así, pues, deo cuidadosamente archivadas las impresiones de este libro notable, en el extenso fichero de mis proyectos. Saldrán algún día, si Dios quiere. «Luciérnagas», al alcance de mis manos, guarda hoy, en cada página que leo, un mental saludo a la exquisitez literaria de su autor.

J. A. CAMPUZANO.

## El Pósito Marítimo

Mañana, a las cuatro de la tarde, se celebrará en el «Ideal Cinema un acto público organizado por el Pósito Marítimo de ésta, y en cuyo acto harán uso de la palabra don Antonio Camacho, presidente del Pósito de Cádiz, y don Narciso Quirós, tesorero del mismo.

### CASA AGUIRRE:

Refino, Perfumería, Paquetería... Puerto Real, (Cádiz).

## LA MESA

### Algunas recetas

**COSTRADA CLASICA.** — En caldo graso se cuecen a fuego lento cortezones de pan duro o tostadas no muy delgadas. Cuando el pan está empapado y en el fondo de la cacerola hay un poco de pegue, se le añade, si se quiere, más caldo.

Esta sopa debe ser grasienta, pero al servirla, y antes de agregar el caldo, conviene escurrir la grasa. Procúrese que forme costra reduciendo al horno.

**ALBONDIGAS DE CARNE.** — Se pica menudamente una porción de carnero y se le añade el cuarto de su peso de carne de salchicha, miga de pan mojada en leche, patatas cocidas, perejil picado, sal, pimienta y unas yemas de huevo. Bien incorporada la mezcla, se forman las albóndigas, se pasan por ralladura de pan y se frien.

Todas las albóndigas pueden acompañarse con salsas, sea de tomate o pisante, o de huevo y vinagre.

**TERESICAS DE PESCADO.** — Bien cocido el pescado y sin espinas, se maja en el almirez, se le agrega pan rallado, azúcar y clara de huevo, muy batida antes, y se forma una masa de la cual se hacen porciones como nueces.

Se escurren en una fuente, se frien en manteca o aceite y, al servir las calientes, se empolvorean con azúcar.

## Chiquilladas

Los niños, no pensamos ya en esos juegos brutales que se llaman «piola» y «topiché»; esos juegos bruscos los hemos echado al olvido. En verdad, que eran unos juegos muy ordinarios, impropios de niños que se están educando.

Hoy en las escuelas son los señores maestros muy entusiastas de la enseñanza y velan mucho por formarnos bien; los juegos que tenemos en clase son las «damas» y «ajedrez» y además hacemos gimnasia. Después de clase nos vamos al «tennis» y por la noche vamos al cine cuando Mamita sabe que son películas que podemos ver los niños.

Yo, particularmente, sueño con ser aviador, aunque Juanito, mi amigo inseparable, me quiere convencer para que sea marino, pues él piensa ser de los que manden esos barcos que van por debajo del agua.

¡Qué necios los niños sin cultura! Van por esas calles saltando y gritando como cafres. Precisamente ayer, íbamos Mamita y yo por la calle de la Plaza y una caterva de golfos nos han atormentado los oídos con gritos de los que los cuentos de la biblioteca de nuestra escuela dicen que dan algunas fieras. Y yo me pregunto: ¿es sólo de esos niños la culpa de su incultura? Un día voy a decir a mi maestro don Ceferino que nos explique esto con la elocuencia que él sabe explicarnos las cosas, pues yo quiero ser un hombre «hecho y derecho» como mi Mamita quiere que sea.

JOSELITO.

## Ecós de Sociedad

En el Instituto Provincial y Técnico de Cádiz ha verificado su examen de ingreso el estudioso joven José Luis Varela Linares, obteniendo brillante calificación.

Nuestra enhorabuena, que hacemos extensiva a sus padres los señores de Varela de la Torre (don Manuel).

—Hemos tenido el gusto de saludar en ésta a nuestro distinguido amigo don José Derqui Goyana, farmacéutico de Palma del Río (Sevilla).

—Marchó a Ubrique, donde permanecerá unos días, nuestro estimado convecino y amigo el ex alcalde don Bartolomé Sánchez Villalobos.

—A Sevilla marchó don Juan Fernández González.

—Estuvo en ésta don Félix Bragado.

—Por los señores de Gutiérrez de San Miguel y para su hijo don Manuel, maestro instrumentista del Observatorio Astronómico de Marina, ha sido pedida la mano de la simpática y distinguida señorita María Sánchez Calvo.

La boda se celebrará en breve.

—Se encuentra ligeramente enfermo, nuestro particular amigo don Rafael Guerra Gil, cuyo restablecimiento deseamos.

—El próximo domingo 28 se verificará en Jerez de la Frontera la firma de esponsales entre la simpática señorita Mercedes Ramírez Gallego y nuestro buen amigo don Miguel Sánchez Hidalgo.

—El joven y culto maestro nacional don Juan Benjumea ha renunciado la plaza de interino que que venía desempeñando en ésta por haber sido destinado de Real orden y en propiedad por el ministerio de Instrucción pública.

—Próximamente marcharán a Cádiz, para seguir cursando la carrera eclesiástica en el Seminario Conciliar de San Bartolomé, los jóvenes don Andrés Salido Arjona, don Joaquín Martínez Ojeda, don Antonio Vadillo, don Francisco García Guerrero, don Manuel y don Rafael Caldeas, don José Sánchez Ortega y don Marcelino Delgado Catalán.

—Están siendo seguidos con el mayor interés los sermones que viene desarrollando el R. P. Díaz, de la Comunidad de Misioneros, que con motivo de la novena al Corazón de María que se celebra en la iglesia de San José.

—Mejora de sus dolencias, lo que celebramos, nuestro estimado amigo don Joaquín Casas Gamboa.

—Guarda cama el comerciante don Pedro Palacio Gómez, estimado amigo nuestro, y hacemos votos por su inmediato restablecimiento. —Se encuentra restablecido de su ligera indisposición, don Serafín Alfama.

—En el Conservatorio de Música y Declamación de Cádiz, se verificaron los exámenes de distintos años de piano por las señoritas Joaquina Campuzano, Dolores Gutiérrez San Miguel, Felisa Herrera Cruz y Pilar Herrera Cruz, todas las cuales cursan sus estudios con la profeora señorita de García Vaca.

—También se examinaron del sexto año de piano, la señorita

María Josefa Leiva, y de segundo y tercero de solfeo y primero y segundo de piano, la señorita Amalia Jaren García, que cursan sus estudios en el Colegio del Santo Angel.

Todas obtuvieron brillantes calificaciones, por lo que felicitamos efusivamente a alumnas, familias y profesorado.

—Llegaron a ésta para pasar temporada entre nosotros, la señora doña Carmen Iglesias, viuda de Varela, y sus hijas, y la señora doña Consuelo Sierra, viuda de Gómez Eizaguirre.

—Fija su residencia entre nosotros el señor conde de Monte-Gil. JOTA.

## Curiosidades

El olor a tabaco que hay por las mañanas en las habitaciones donde han pasado parte de la noche varias personas fumando, se quita fácilmente quemando un poco de café en platillos de metal y dejando abiertas después las puertas y ventanas durante un cuarto de hora.

Para limpiar el bronce se empieza por quitarle bien el polvo, y luego se frota con una franela ligeramente mojada en aceite común. Empleese la menor cantidad de aceite posible y puliméntese después el bronce con un paño suave.

Cuando las esponjas grandes empiezan a romperse, se hace una bolsa de punto de lana, y después de meter en ella la esponja se cierra la abertura, también a punto de media o «crochet». De esta manera pueden seguir utilizándose y se conservan mucho tiempo estas esponjas, que por lo general cuestan caras.

Para limpiar los objetos de filigrana de plata ennegrecida basta sumergirlos en una solución de cianuro potásico; pero como este producto es muy venenoso, si no se requiere una limpieza extraordinaria se puede emplear una solución de hiposulfito de sosa, que es completamente inocuo.

Cuando se quiere que la cristalería quede completamente limpia se enjuaga primero con agua caliente y luego se sumerge en agua fría, en la que se haya disuelto un buen puñado de almidón. Después se seca perfectamente y se frota con un paño suave. El cristal tallado hay que pulimentarlo con un cepillo suave, cuyas cerdas penetren en las entalladuras.

Los cuellos de americanas y gabanes, cuando están viejos y grasientos, pueden limpiarse perfectamente y adquirir aspecto de nuevos frotándolos con una franela mojada en esencia de trementina, en la que previamente se haya echado un poco de aceite esencial de limón. La proporción es una cucharada del tamaño de las de café de aceite de limón por cada vaso de trementina.

Esta mezcla debe guardarse para su perfecta conservación en un frasco de cristal herméticamente cerrado.

El té muy cargado sirve para detener las hemorragias de las costuras.

De colaboración

**Anuncios gratuitos**

«La Primera» vez que vine a esta encantadora villa, lo hice en «El Ferrocarril», en la época en que «La Florida» primavera se encontraba en todo su esplendor.

A «Los Quince» días, ví «La Positiva» ventaja que ofrecía el habitar en ella, pues «La Administración» es honrada y celosa, principio básico de «El Porvenir» de un pueblo, y «El Punto» de partida para lograr de una manera rápida y sencilla «El Progreso» del mismo. ¡Lástima grande es que «El Trabajo» no sea tan abundante como merecen los honrados y laboriosos obreros de esta tierra! Al fomento de aquél, debe tender el esfuerzo de nuestras dignas autoridades, para verla convertida dentro de poco en «El Paraíso».

Esto precisamente hablaba noches pasadas con «Los dos Amigos» íntimos que en ésta poseo, y más conocedores que yo del tesoro que pisamos, no tan sólo me daban la razón, sino que opinaban además debía sostenerse una activísima campaña de propaganda para que, en la próxima temporada del estío, fuese visitado y habitado este rinconcito bello de Andalucía, por muchas más familias veraneantes que, en la que se encuentra agonizando, lo han verificado; y a este tenor, me decían: Así como «La Ciudad de Cádiz» ha abandonado completamente la inercia en que se encontraba, y procura con fe y ahínco, dignos de los mayores elogios, atraer a su seno al forastero, que es «La Laguna»—siempre no ha de ser fuente—de riqueza, así nosotros debiéramos emprender esa activísima campaña en beneficio de nuestro pueblo, para darlo a conocer no tan solamente a los demás de la Nación, sino incluso a los de fuera de ella, porque ¿qué es lo que podemos envidiar a nadie? Nos encontramos bañados por un mar tranquilo y suave, que hasta el mismísimo arcángel «San Rafael» sentiríase orgulloso de que su pescado procediera de él. Poseemos un incomparable bosque de pinos—al que titulamos Las Canteras—, de una belleza natural tan fantástica que igualarla sería imposible y donde tanto al amanecer como al anochecer, «El Pájaro» y «Las Golondrinas» nos dejan escuchar sus cantos alegres y armoniosos.

Si esto fuera poco para atraer al veraneante, podemos añadir las muchísimas ventajas que ofrece nuestro carácter franco y afable, porque de otro modo, no se comprendería que individuos no hijos de la tierra, fuesen tan halagados y queridos como «El Calvo», el cual es visitado diariamente por lo mejorcito de ella. Por lo que respecta a alimentos, además de que las carnes, pescados, huevos y leches son de primerísima calidad, contamos con una verdadera especialidad como son los macarrones a «La Nueva Italiana», ¡perdón! Otra especialidad en frutas, son las que produce «La Higuerita», y en fin, para terminar este respecto, hasta «La Piedra» que se encuentra en el subsuelo, es de tan fuerte calidad, que ni «Los Cañones» serían capaces de quebrarla.

No estaba descontento escuchando tantos elogios y creía termina-

**FÁBRICAS DE MOSÁICOS**  
**DE VIUDA DE JOSÉ MARIA TEJERA**  
**MATERIALES DE CONSTRUCCION**  
**ARTÍCULOS SANITARIOS**

Pidanse Catálogos y Notas de precios: Sevilla, Rioja, 7-Puerto Real, Paseo del Muelle

da la conversación, cuando estos buenos amigos continuaron:

—Mira—me decían—hemos dejado para lo último, hablarte de las mujeres de nuestra tierra. ¿Conoces a Regina? ¿Has visto mujer más bella, elegante y limpia como ésta? ¿Has tratado a «La Mediana», pequeña de estatura y grande por sus acciones? ¿Te han presentado a «La Peña»? ¿Te has fijado en la hermosura de «La Inglesa»?

—¡No sigáis—les he dicho a estos dos enamorados de su pueblo—, no sigáis, por Dios, por ese camino, que estamos bajo los balcones de casa y es muy fácil sintamos un golpe en la cabeza, así como el que produce una maceta al chocar con ella! ¡Basta ya de elogios, que aunque no exagerados, me parecen muchos! ¡Basta ya!

—Bueno, bueno—continuaron—no te daremos más lata, pero bien a tu pesar, te diremos que aquí, en cuestiones de amor, son muy consecuentes, tanto el hombre como la mujer, y si ésta se ausenta por imperiosa necesidad, vuelve como «Las Palomas» mensajeras, porque en poco tiempo comprende que esos amores terminan en «La Sacristía» y que bendecidos por Dios, nacen de ellos unas bellísimas criaturas, tan robustas, tan sanas y tan ágiles que no necesitan ni ser envueltas en «Mantilla».

Para contribuir por mi parte a tanto elogio, me despedí de estos buenos amigos, diciéndoles: —Hasta mañana, y si por casualidad oigo en Puerto Real el sonido de «La Campana», podéis estar seguros que me creeré están llamándome para subir en «El Globo» con dirección a «La Central» de «La Gloria».

M. ROMAN.

Puerto Real, Septiembre 1930.

**DANIEL IZQUIERDO MORENO:**

Practicante titular de medicina y cirugía.—Dionisio Pérez 38, Puerto Real (Cádiz).

**LA NUEVA ITALIANA:**

Ultramarinos; Cánovas del Castillo y Reyes Católicos. — Puerto Real (Cádiz).

**AGENCIA DE POMPAS FÚNEBRES:**

de Antonio Delgado: Avisos, Cánovas del Castillo 40. — Puerto Real, (Cádiz).

**LA FLORIDA:**

Regino López Laso. — Puerto Real, (Cádiz).

**HIJOS DE CHANIVET:**

Calzados de todas clases.—Cánovas del Castillo 69.—Puerto Real, (Cádiz).

**JOSÉ ALVAREZ ROSADO:**

Medicina general y partos.—Consulta de 2 a 3.—Gratuita, de 8 a 9. Ancha 11.—Puerto Real, (Cádiz).

**DROGUERIA INGLESA:**

Miguel Sánchez. — Puerto Real, (Cádiz).

**LA MEDIANA:**

Comestibles Baratos. — Puerto Real, (Cádiz).

**LAS PALOMAS:**

Café, vinos y licores. — Gerente: Antonio Moreno. — Puerto Real, (Cádiz).

El mejor PONCHE . } **ROCA**  
 El mejor CACAO . }  
 El mejor ANIS . . . }  
**M. ROMERO SEPTIEM**  
**PUERTO REAL (CÁDIZ)**

Juan Antonio Campuzano Hoyos  
 BODEGAS DE VINOS FINOS  
 Sucursales: «La Central», «El Paraíso», «El Calvo» y «La Primavera»  
 PUERTO REAL (CÁDIZ)

**PANIFICADORA MECANICA M. B.**  
 Pan de privilegio-Especialidad en ensaimadas, bollos y toda clase de pan de lujo  
**Cánovas del Castillo, 42-Puerto Real (Cádiz)**

**FLORIDO HERMANOS**  
 Grandes Bodegas en Sanlúcar Barrameda y Chipiona  
 Especialidades: Manzanilla «Clásica» y «Moscatel Pico-Plata»

Cafés «GUIJARRO», son los mejores  
 ¿Las mejores galletas? ¡¡SOLSONA!!

JOSE TEROL MARTIN  
 «MÉDICO»  
 REYES CATÓLICOS, 8 PUERTO REAL (CÁDIZ)

**LA CONSTANCIA--ANTONIO ESTÉVEZ GÓMEZ**  
 Ferreteria.-- Paquetería.-- Quincalla.-- Loza.-- Cristal.-- Drogas.-- Muebles  
 CÁNOVAS DEL CASTILLO, 49-PUERTO REAL (Cádiz)

**RESTAURANT «MANTILLA»**  
 Precios especiales para viajeros.—Parada oficial de autos del servicio público y particulares.—Carretera general Madrid-Cádiz.—Se preparan meriendas para excursiones. — Esmerado servicio a la carta.  
 PUERTO REAL (Cádiz)

«EL GLOBO»  
 Farmacia del Ldo. D. Juan Fernández González  
 Dionisio Pérez, núm. 54—Puerto Real (Cádiz)

**Compañía Anónima de Gas y Electricidad**  
 Oficinas: Calle Dionisio Pérez, núms. 58 y 60

**JOSÉ FERNÁNDEZ OSUNA**  
 Fábrica de Cales y Materiales de Construcción  
 PUERTO REAL (Cádiz)

**CIUDAD DE CÁDIZ**  
 Tejidos y Novedades de Bartolomé Sánchez Villalobos  
 PUERTO REAL (Cádiz)

**LOS DOS AMIGOS**  
 Ultramarinos, Galletas, Bizcochos, Conservas.—Especialidad en Salchichón y Jamones de Trévelez  
 PUERTO REAL (CÁDIZ)

**H. LA CONFIANZA**  
 Almuerzo e comida, 4 pesetas.—Cama, 2 pesetas.—Pensión completa, desde 7,50 pesetas  
 DIEGO OJEDA, 29—PUERTO REAL

«REGINA» BAR-CAFÉ  
 LUJOSO SALON MODERNO-ESMERADO SERVICIO  
 Concesionario: JUAN MANUEL PASTOR—Puerto Real (Cádiz)

«LA CAMPANA» CONFITERIA Y PASTELERIA  
 DE DOMITILLO HERRERA  
 Uvitas al licor.—Bizcotelas de Puerto Real.—Pallitos.—Dulces finos.  
 Café, Azúcar y Chocolates.

**ALFAMA**

**LIBRERIA - MUEBLES**

**La Vida y la Moda**  
**Mujeres políticas**

Las alas—llamémoslo así—que la dictadura dió en parte a cierto sector femenino, ha hecho que las mujeres se dispongan en la actualidad a una intervención más práctica en las próximas elecciones. No importa que se haya derogado el derecho a elegir y ser elegidas; basta con la libertad natural de que disponemos todas, para que cada una intervenga en la política con arreglo a su ideario y su capacidad.

Con la privación del voto femenino, lo único que se consigue es apartar la masa grande de la cuestión pública, pero no esa minoría de mujeres selectas que valen y están dispuestas a dar la batalla desde el periódico, la tribuna o la calle.

En efecto, ya han comenzado ciertas propagandas sociales, políticas y culturales, y en todas ellas se ve el final que persigue: la propaganda electoral.

Y también se ve en todos estos sitios, ocupando muchas veces la preferencia, a mujeres estudiosas, capacitadísimas, bien enfocadas en la vida social, interviniendo con dignidad y con energía, con elocuente palabra y brillante pluma.

La mujer va a ser un elemento importantísimo en el porvenir político, y los partidos o agrupaciones que consigan atraerla a sus filas, llevará una ventaja grande para triunfar.

Hora era ya de que comenzara en España un feminismo práctico. Esas muchachas que salen de la Universidad o del Instituto, estudiosas, cultas, limpias—esto de limpias no es lo menos interesante, porque el bello sexo tenía abandonada completamente la higiene en otros tiempos—cuando se enfrenta con el público desde la tribuna de mitin, consiguen cierta simpatía y atracción, porque resulta algo de novedad en la mujer presentarse con bagaje cultural análogo al del hombre y con arrestos parecidos.

Estas mujeres políticas van a ser temibles en su actuación, porque nadie va a poder convencerlas de que cambien de opinión, y más si no van equivocadas. Aunque parezca mentira, el hombre se doblega más fácilmente, es más voluble, tiene más cambios rápidos que la mujer. Esta piensa más evolución, la va preparando, pero tarda en llegar porque acostumbra a precaver más las cosas.

Preparémosnos a ver en la próxima lucha electoral, buen número de mujeres batalladoras, enérgicas, cultas, que van con la intención de adueñarse de gran número de electores.

¡Y seguramente, lo van a conseguir!

Los vestidos de otoño se presentan sencillos y rectos. Guardando la línea, con manga larga y puño ancho, escote mesurado, y pequeños pliegues en la falda, más que reales, simulados, puesto que suelen ir sobre mismo tejido para que, pudiendo acortarlos por cualquier lado, la falda resulte igual de larga por todos.

Con esto, se mantiene la tendencia frívola que imperaba en los vestidos durante la época veraniega, y no se luce tanta carne en los días de frío. Ha sido un acierto de los modistos, que será muy apreciado por todas las mujeres.

SOLEDAD CUEVAS.

Establecimientos CERÓN-Cádiz.